

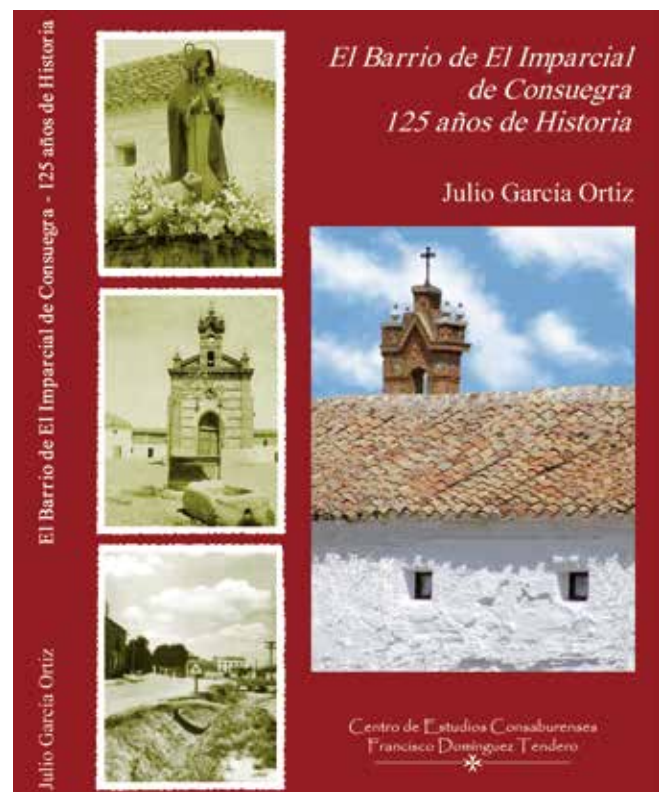
Una nueva y notable aportación a la Historia y la Cultura de Consuegra

Hace 25 años, en 1992, el consaburenses Julio García Ortiz se decidió a dar un salto, que él temió podía ser al vacío, en su gran afición literaria y, más allá de las colaboraciones periodísticas que llevaba realizando desde bastantes años atrás, se embarcó en la aventura, propiciada por la celebración del I Centenario de la fundación del que era su barrio de nacimiento y juventud y apoyada por la recién creada Asociación de Vecinos del mismo, de publicar el que habría de ser primer libro de una amplia lista: "Mis recuerdos y vivencias en el barrio de "El Imparcial" de Consuegra. Su historia y tradiciones". Obra sencilla, de poco volumen, pero de una amenidad que permitía leerla del tirón. Con muchos relatos personales de Julio como fondo, logró un gran éxito y constituyó el inicio de lo que puede considerarse ya como una de las grandes aportaciones en estos últimos 25 años a la historia y la cultura, y a los sentimientos, de Consuegra y sus habitantes. Yo, por mi parte, ya lo manifesté en anteriores ocasiones al hablar, no solo de aquél, sino de otros libros elaborados posteriormente por este autor apasionado de su pueblo.

Ahora, cuando se acaba de celebrar el 125 aniversario de la aludida fundación, Julio ha sentido la necesidad de volver al cabo de un cuarto de siglo a plasmar de forma definitiva su cariño, su arraigo, su sentimiento personal al fin y al cabo, por dicho barrio. Y lo ha hecho con "EL BARRIO DE EL IMPARCIAL DE CONSUEGRA, 125 AÑOS DE HISTORIA», octavo de sus libros; obra ambiciosa y de madurez que, por su número de páginas, por su contenido histórico y documental, se va erigir en una verdadera obra de consulta.

Editado por el Centro de Estudios Consaburenses Francisco Domínguez Tendero (que continúa así su meritoria y ya amplia labor en pro de la cultura de la ciudad dentro de su proyecto "Consuegra en la Historia") con la colaboración del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial, cuenta el libro con el prólogo de lujo del periodista José Ortega Klein, biznieto del siempre tan recordado D. José Ortega y Munilla, Director del Diario "El Imparcial" en la época de la construcción del barrio. Tiene 365 páginas y numerosas fotografías, y un buen tamaño de letra para facilitar su lectura.

Los primeros capítulos del libro están dedicados a analizar la inundación del 11 de septiembre de 1891, sus días previos y sus consecuencias, añadiendo nuevos e interesantes datos a los ya conocidos aportados en anteriores publicaciones sobre el tema, como la "Memoria..." de Francisco Domínguez Tendero y los "Datos y reflexiones..." de Miguel Ángel Cañadilla Gallego. Por sucesivo orden cronológico pasa a considerar los orígenes del barrio, con especial atención al Diario madrileño que lo promovió y le prestó su nombre y en los destacados colaboradores del mismo. Detalla todo cuanto se relaciona con la realización de las obras, para detenerse en datos tan



Portada del libro.

poco conocidos como los retrasos en la entrega de viviendas por incidencias constructivas, las circunstancias de su adjudicación definitiva, su ocupación y las sucesivas mejoras urbanísticas, terminando con el relato de la crisis profunda que se produjo en 1895 con los graves derrumbes en algunas de las casas, que tienen que ser desalojadas por los vecinos hasta una nueva reconstrucción, que correrá a cargo del aludido Diario "El Imparcial", con sus propios recursos económicos.

En los siguientes capítulos se describe el barrio, con sus características, su evolución a lo largo del tiempo, su consolidación vecinal, con especial detenimiento en su población gitana, sus industrias y establecimientos públicos, así como otros acontecimientos relacionados con el mismo desde sus orígenes a la actualidad.

Entonces después el autor en el análisis de sus lugares más significativos, lo que para mí constituye una de las partes del libro más atractivas y sentimentales. Así, analiza el origen e influjo religioso de la iglesia de San Rafael, sus benefactores, su catequesis, el patronazgo de San Antón. Y el símbolo para el barrio que supone su Pozo Concejil, sus donantes, sus afamados fundidores, su ocaso posterior y simbólica recuperación. ¡Y qué decir de su Puentecillo, famoso en toda la ciudad, algo más que un puente, y de su extinción! →



UNA NUEVA Y NOTABLE APORTACIÓN A LA HISTORIA Y LA CULTURA DE CONSUEGRA



Procesión de san Antón, años 50.

Ya leerán lo que Julio expresa sobre ello. Por último, su popular Escuela, regentada por la familia Aguilera-García, formada por el Sr. Pedro, su esposa Dña. Aurora y su hijo el Sr. Rafael.

Culmina el libro con el muy detallado análisis de los 25 años de asociacionismo de la Asociación de Vecinos El Imparcial, única de este tipo existente en Consuegra. El autor recoge año por año, desde 1991 hasta 2017, documentada con fotografías, toda la actividad de la misma.

Pero, antes, ya en las últimas páginas, Julio García Ortiz da rienda suelta a sus sentimientos imparcialeros, que ha ido derramando contenidamente a lo largo de los capítulos del libro, y ofrece una emotiva estampa, que le honra como nieto, de su abuelo, el popular Tío Polineo, personaje ligado tanto al barrio como al río Amarguillo, del que fue guarda jurado durante años, con la narrativa de un centenar de sus célebres dichos o refranes.

Y cierra la enciclopédica obra una muy sugestiva y atrayente serie de fotografías denominada "Estampas imparcialeras". Todo ello convierte este libro en un nuevo regalo de Julio a sus lectores, que seguro se contagiarán de los sentimientos consaburenses que de sus páginas se desprenden desde la primera a la última línea. Por tanto, a su lectura les invito y animo.

Joaquín Fdez. López-Covarrubias



La calle de Vigo en 1965

Feria y Fiestas Consuegra

EN HONOR AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA CRUZ 2018